



LA ADAPTABILIDAD DE LA HABITABILIDAD AL COVID-19

Raquel Melchor Asta

Maestría en Diseño Avanzado, División de estudios de posgrado de la Facultad de
Arquitectura. Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo

RESUMEN

A finales de la segunda década del siglo XXI, surgió en el mundo algo que vendría a cambiar drásticamente el día a día de los seres humanos y por consiguiente de su habitar, sin duda alguna todos hemos tenido que adaptarnos a los cambios requeridos de la actual pandemia por COVID-19. Los seres humanos han diversificado el habitar a través del paso del tiempo, definiendo espacios exclusivos para el descanso, trabajo, recreación, consumo, etc. y la actual situación mundial nos obligó a adaptar dichos espacios para nuevos usos que quizás antes de, eran impensables. Sin duda desde un nivel macro como ciudad, hasta un nivel micro como vivienda o habitación, se sufrieron cambios que marcaron el inicio de la tercera década del siglo y que no serán exclusivos del tiempo que la pandemia dure, muchos definirán una nueva habitabilidad para la década y futuro de los seres humanos, como ocurrió en su momento en el siglo XIV con la peste negra. Quizás el ejemplo más notorio fue la adaptabilidad de la vivienda, a un espacio de trabajo, de estudio, de recreación, etc. tal es el impacto que provocó, que actualmente se replantea su función y la necesidad de otros espacios.

Palabras clave: Ciudad, Vivienda, Habitar, COVID-19

THE ADAPTABILITY OF THE HABITABILITY TO COVID-19

ABSTRACT

At the end of the second decade of the 21st century, something arose in the world that would drastically change the day-to-day life of human beings and consequently their living conditions. Without a doubt, we have all had to adapt to the changes required by the current COVID-19 pandemic. Human beings have diversified their habitat over time, defining exclusive spaces for rest, work, recreation, consumption, etc. and the current world situation forced us to adapt these spaces for new uses that perhaps before, were unthinkable. Without a doubt, from a macro level as a city, to a micro level as a house or room, changes were made that marked the beginning of the third decade of the century and that will not be exclusive to the time that the pandemic lasts, many will define a new habitability for the decade and future of human beings, as happened in its moment in the 14th century with the Black Death. Perhaps the most notorious example was the adaptability of housing, to a space of work, study, recreation, etc. such is the impact that it caused, that currently is rethinking its function and the need for other spaces.

Keywords: City, Housing, Inhabit, COVID-19



INTRODUCCIÓN

Los seres humanos se han adaptado rápidamente a los cambios, aunque no siempre son conscientes de eso, a lo largo de la historia de la humanidad muchas cosas han evolucionado, la sociedad ha cambiado y la forma de su habitar también lo ha hecho. La adaptabilidad del ser humano ha sido la herramienta extraordinaria que le ha permitido permanecer hasta la actualidad.

Desde los orígenes del hombre su hábitat se ha visto modificado y adaptado con base en las necesidades de su contexto histórico y físico, la primera necesidad de refugio, resguardo y supervivencia llevo al hombre a recurrir a las cuevas como este espacio físico que le brindaba seguridad, más adelante la necesidad de desplazarse pues los recursos de determinada zona se agotaban, los convirtió en nómadas, y tuvieron que diseñar entonces pequeños refugios fabricados con los materiales que la naturaleza les brindaba y que les daban la ventaja de poder desplazarse con facilidad, con el descubrimiento de la agricultura se volvieron sedentarios, ya no tomaban solamente los recursos hasta agotarlos, ya había un razonamiento de aprovechar y multiplicar dichos recursos por medio del trabajo humano, la habitabilidad de los espacios indiscutiblemente también se fue transformando con ello.

Todas las etapas por las que paso el hombre, tuvieron modificaciones del habitar y este se fue adaptando a las nuevas necesidades, en la actualidad el hombre crea espacios únicamente para determinada función que satisface determinada necesidad, es así es que tenemos escuelas para la educación, hospitales para la salud, vivienda para el descanso, oficinas para el trabajo, etc. y cada una de las anteriores tiene dentro de sí otra clasificación, ejemplo de la educación están los espacios para el preescolar, primaria, secundaria, bachillerato, licenciaturas, maestría, doctorado. Con lo anterior quiero resaltar que hasta el 2019 la humanidad ha diversificado demasiado los espacios y por consiguiente su habitar.

La adaptabilidad cada vez es más rápida, las necesidades de cambio se dan en lapsos más cortos de tiempo, antes requería de miles o cientos de años que existiera un cambio, ahora requiere de un par de años o meses, y como especie la humanidad se ha adaptado a esos cambios, cada nueva generación absorbe de manera más eficaz los cambios, que a generaciones pasadas les tomo tiempo, un claro ejemplo de esto es la tecnología.

A finales del 2019 ocurrió algo para lo que quizás la humanidad no estaba preparada, la llegada del Covid-19 la tomó por sorpresa, trajo consigo nuevas necesidades y le está tocando adaptarse a ellas, y claramente vino a alterar muchos niveles de la cotidianidad, lo que se pretende abordar en el presente artículo es precisamente identificar cuáles han sido esos cambios, como han afectado la habitabilidad de las personas, pero sobre todo destacar como se han adaptado a dichos cambios.

EL HABITAR EN LA ÚLTIMA DÉCADA

La habitabilidad es el objetivo más puro y sagrado de la arquitectura, esta se dará cuando un espacio sea apto para habitar, este o no construido, pero la arquitectura se encargará de crear esos espacios idóneos para que las personas los habiten, por lo tanto, no puede haber arquitectura si el objetivo de la misma no es buscar habitabilidad, pero si puede haber habitabilidad sin arquitectura.



De acuerdo con la Real Academia Española, habitabilidad es la “cualidad de habitable” y el término habitar es “ocupar o vivir en un lugar”. El habitar es parte esencial del ser humano, el hombre es quien habita un espacio, quien le da vida y razón de existir, es por eso que viéndolo desde la arquitectura el hombre es el centro del quehacer arquitectónico, pero independientemente de que exista un espacio físico o no, para la habitabilidad se necesitan también una serie de factores sociales y económicos, que ayuden al crecimiento del hombre en lo individual y colectivo.

La vivienda es el lugar más íntimo de una persona y es donde la habitabilidad se evidencia cien por ciento, aunque no es exclusiva de este espacio, a nivel urbano aspectos como la infraestructura, los servicios y demás, impactaran a la calidad de vida de las personas que habitan una ciudad. Malos servicios, falta de infraestructura y demás problemas que las ciudades presentan son indicadores para determinar si una zona es habitable o no.

Generalmente se suele caer en el error de identificar el habitar como hecho exclusivo de la vivienda, por su definición de ser el espacio donde “viven” las personas, pero el habitar va mucho más allá, en la última década, la vivienda tendía a ser, principalmente en las ciudades, únicamente un espacio para el descanso, ya que la mayoría del tiempo del día a día las personas realizan sus actividades fuera de la vivienda (Ramírez y López 2015), no es descabellado decir que su habitar estaba en las ciudades, en sus espacios de trabajo, de estudio, etc. más que en su propia vivienda.

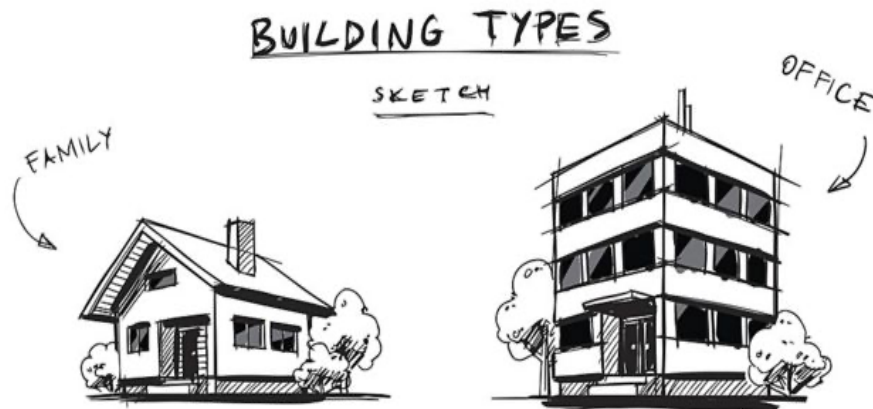


FIGURA 1. TIPOLOGÍAS DE EDIFICIOS.

Fuente: BBC News Mundo (2020). [Imagen]. Recuperada de <https://www.bbc.com/mundo/noticias-52314537>

En México durante 1900 únicamente existían 33 ciudades, que ocupaban un 10.4 por ciento de la población total del país, para 2005 ya existían 358 ciudades que arrojaban al 69.2 por ciento de la población (Garza, 2007). Para comienzos del siglo XXI México ya era un país con alto grado de urbanización, según registros de la CONAPO, al 2010 ya un 72.3 por ciento



de la población mexicana vivía en centros urbanos, justamente esta constante transición de lo rural a lo urbano y cada vez más de lo urbano a lo urbano, ha sido parte importante de la urbanización en el país (Fernández, 2020). Pero la realidad es que la urbanización no veía a la par del desarrollo ni social ni económico, lo que generó a la larga crisis urbanas que afectan la movilidad urbana, la salud, la calidad de vida y la vivienda.

En México únicamente 4 de cada 10 personas viven en lugares adecuados, existen 5 millones de casas abandonadas (BBC News, 2019); 4 de cada 10 desarrollos habitacionales no debieron urbanizarse por leyes de protección ambiental o cambio climático (PROFEPA, 2015).

La acelerada urbanización de la mano con un gran auge de construcción de vivienda social impulsado en su momento por el INFONAVIT, ha generado en la actualidad una problemática en la vivienda, a pesar de que hay muchas personas en situación económica grave, viviendo en barrios irregulares, también existe un gran número de viviendas que no están habitadas (Sánchez, 2008), coexistiendo en una misma realidad, el vínculo que se quiere establecer aquí es que precisamente está sobreproducción de viviendas hace a la ciudad insustentable, ya que en lugar de aprovecharse aquellos terrenos no construidos dentro de las ciudades y que ya cuentan con servicios e infraestructura, se prefiere por diversas razones, construir en la periferia de las ciudades a pesar de no tener los servicios necesarios, lo que representa gastos mayores tanto para el gobierno como para los ciudadanos y que genera una serie de problemas que vuelven a la ciudad un espacio inhabitable.



FIGURA 2. EL PARAÍSO SINIESTRO.

Fuente: Taboada J. (2018). [Fotografía]. Recuperada de <https://www.archdaily.mx/mx/893152/paraisos-siniestros-fotografias-aereas-de-vivienda-de-interes-social-el-mexico>



La realidad en México es que, *es para lo que alcanza*, las familias eligen estas viviendas no porque las consideren adecuadas, sino porque es lo que la economía les permite adquirir, y el habitar en estos espacios se vuelve prácticamente inexistente, por varias razones, generalmente al estar alejados de la ciudad son zonas carentes de servicios, infraestructura, vida urbana y se vuelven lugares inseguros, donde la convivencia entre los mismos usuarios no es prolifera, también está el factor de la lejanía, muchas personas tienen su lugar de trabajo fuera y lejos de estos asentamientos de vivienda, por lo que se convierten en ciudades dormitorio, este factor es muy característico de la vida en las ciudades en los últimos años, la vivienda ya no es el principal lugar de la habitabilidad, la mayoría de las personas actualmente habitan más en sus lugares de trabajo, escuela, etc. que en su misma casa (CEPAL, 2001).

¿Por qué es importante esto? Debemos entender que tanto la habitabilidad como la especie humana cambian con el pasar del tiempo, la última década (2011-2020) se considera una etapa de cambio importante, es la década de una revolución tecnológica que cambió al mundo por completo, la llegada del internet, esa cosa inmaterial que pocos llegan a entender en su totalidad y que hoy por hoy es tan necesaria, cabe reflexionar sobre las siguientes preguntas: ¿Un solo día sin Smartphone a la mano?, ¿Sin poder consultar información con tan solo unos clics en unos cuantos minutos?, ¿Sin poder realizar cualquier compra desde la palma de tu mano, sin siquiera salir de casa?, esa es la realidad hoy por hoy, y claro que no es algo con lo que todo mexicano cuente, pero según datos de la Secretaría de Comunicaciones y Transportes en México hay 74.3 millones de usuarios de internet y 18.3 millones de hogares con conexión a este servicio (SCT, 2019) esto a 2018. También es cierto que este servicio se está volviendo básico y que tarde o temprano se tendrá que volver de dominio público totalmente, muchas plazas en México cuentan ya con red wifi gratuita, también existen instituciones de gobierno que brindan equipo e internet de manera gratuita, solo falta más difusión de estos servicios.

En los últimos años, la existencia estaba preparando a los seres humanos para lo que pudieran vivir en la década siguiente, como un prelude a un nuevo cambio de paradigma en el habitar.

EL HABITAR DURANTE EL COVID-19

El 31 de diciembre del 2019, en Wuhan China, se registró el primer caso de la enfermedad del Covid-19 (OMS, 2020), que a la fecha es un brote a nivel mundial, y que a decir verdad nunca se pensó que cambiara las vidas cotidianas como lo ha hecho hasta el momento. Es muy interesante el hecho de la propagación, en cuestión de un par de meses el virus ya se encontraba en la otra punta del planeta, nunca antes en la historia de la humanidad se había notado tanto la interrelación que tenemos como seres humanos alrededor del mismo.

La pandemia es un recordatorio de la íntima y delicada relación entre las personas y el planeta, cualquier esfuerzo por hacer nuestro mundo más seguro está condenado a fracasar a menos que aborde la interfaz crucial entre las personas y los patógenos y la amenaza existencial del cambio climático que está haciendo que nuestro planeta sea menos habitable. (Adhanom, 2020).

Sin duda la humanidad no estaba preparada para lo que vendría durante el 2020, existen muchas dudas sobre la veracidad de virus, desde sus inicios, hasta a más de un año de



iniciada la pandemia y de aproximadamente 3 millones de muertes a causa del virus, el Covid-19 es un hecho que tambaleo al mundo entero (OMS, 2021). En marzo del 2020 llega a México, y obliga a la sociedad a guardar confinamiento, hacer un alto en sus actividades, fue complicado adaptarse a los cambios, es difícil a un hoy en día, la realidad es que bien o mal la humanidad debe adaptarse a este nuevo estilo de vida.

En una sociedad tan cálida en el aspecto social como lo es México, el guardar una sana distancia, el tomar todas las medidas de seguridad, pero sobre todo el resguardarse y hacer confinamiento es complicado, la gente está acostumbrada a convivir con las demás personas, pero sorprendentemente, se pudo dar cuenta que no estaba acostumbrada a convivir consigo misma y su familia por más de dos semanas, el encierro, el no ir al escuela, y todo esto sonaba bien al principio pero cuando esto se expandió por más y más de 40 días, llego el momento de adaptarnos a seguir con la vida de una manera distinta a la convencional.

Todo esto tiene secuelas graves en la sociedad, en la economía y en el futuro del país, fue un año sumamente complicado, y aunque quisieran, muchas personas no podrían darse el lujo de guardar cuarentena, porque es así, es un lujo, hay personas que viven el día a día, no pueden dejar de trabajar, y esto es grave, pero solo es algo previamente existente que solo se agudizó por la situación que se vive actualmente, muchos negocios pequeños e incluso empresas tuvieron que cerrar, es un hoyo del que costara salir.

Pero aun así debimos adaptarnos, la economía no podía parar, y fue el año del servicio a domicilio, muchas aplicaciones digitales y páginas en línea aparecieron o sobresalieron, brindando la oportunidad de comprar de todo, no solo de grandes tiendas, sino hasta de la tienda de la esquina sin necesidad de salir de la casa, también fue el año del trabajo en casa, de la escuela en casa, del gimnasio en casa, del entretenimiento en casa y mucho más, como ya se mencionó y como ya se sabe, uno de los cambios más importantes en la habitabilidad de las personas fue justamente adecuar sus viviendas ahora como sus nuevos espacios de trabajo, trabajar desde casa para tu empresa, o como negocio independiente es lo de que la pandemia dejó, también el acondicionar la recámara como el nuevo salón de clases, es la forma que tuvo la sociedad de adaptarse al nuevo habitar, claro que fue y es difícil, pero lo ha superado de a poco, fue un año que dio oportunidad de reconectarse con uno mismo, con la familia, fue el año de aprovechar al máximo el internet, de aprender cosas nuevas, de hacer más productivo el día sin salir de casa.

Es importante decir que, muchas personas no pueden dar este paso hacia el nuevo habitar de las viviendas, porque existe el problema de casi 1, 800 millones de personas que carecen de una vivienda adecuada, muchas viven en asentamientos irregulares o barrios marginados (Naciones Unidas, 2020). La vivienda durante la pandemia se convirtió en la principal arma para evitar el contagio, pero para las personas en esta situación, es prácticamente imposible llevar a cabo un distanciamiento social, y demás medidas de prevención, lo que los vuelve más vulnerables.



FIGURA 3. LA NUEVA HABITABILIDAD.

Fuente: Ayuntamiento de Barcelona (2020). [Fotografía]
Recuperada de <https://www.autodeskjournal.com/como-sera-la-ciudad-post-covid-19/>

En la mayoría de los casos se pasó de solo estar a ratos a estar en la vivienda 24 horas los 7 días de la semana, y esto permitió percatarnos de las carencias, y potencialidades de los espacios, muchos tuvieron que adaptar espacios, aprovechar otros, improvisar mobiliario y hasta rolar los espacios con los demás miembros de la familia, el adaptar la vivienda a estas nuevas funciones, hace cuestionarnos al día de hoy, ¿qué tan necesarios son esos espacios a los que no se volvió a ir en meses?, y que sin embargo las actividades cotidianas no se han detenido, se convive más en el ámbito de la familia, algo que como se planteó párrafos atrás era cosa de fines de semana, la pandemia trajo cosas positivas y una de esas fue la capacidad de la humanidad de darse cuenta de su propia existencia y salir un poco de la rutina que la mata día a día.

Por tanto, la vivienda y el espacio doméstico en general han retomado gran relevancia, aumentando su valor social, las personas ahora ven más por adquirir viviendas con mejores condiciones, con jardines, espacios más amplios, etc. que les permitan aprovecharlos, disfrutarlos y adecuarlos. Lo que evidencia que hasta antes del Covid-19 la arquitectura de la vivienda no estaba realmente lista para el habitar del ser humano y una familia con múltiples actividades, acciones, pensamientos, etc. por lo que debe ser consciente de la importancia a nivel individual, tanto como su futuro impacto a nivel ciudad.

EL HABITAR DE LAS FUTURAS GENERACIONES

¿Cuál es el futuro del habitar?, definitivamente no se puede seguir ni actuar como se ha hecho hasta el momento, no es la primera vez que una pandemia viene a cambiar el habitar de la especie humana, y tampoco será la última, las pandemias volverán de manera global y



cambiar es necesario porque si no, no sería capaz la humanidad de enfrentar una nueva pandemia de las dimensiones de la del Covid-19, volver a la normalidad no es suficiente.



FIGURA 4. VIVIR EN LA VIVIENDA.

Fuente: Kok P. (S: F). [Fotografía] Recuperado de:
<https://www.archdaily.mx/mx/938788/la-importancia-de-la-forma-del-espacio-domestico-en-tiempos-de-covid-19>

En lo que va del siglo XXI, la humanidad se ha enfrentado al Ébola, a la Gripe Aviar, a la Gripe Porcina y actualmente al Covid-19. La humanidad está en una era de pandemias, y por eso debe diseñar con el objetivo de que las ciudades del futuro tengan zonas exteriores que no sean zonas prohibidas, sino que sean espacios seguros y habitables. La tendencia va a qué tipologías arquitectónicas usadas hasta el momento desaparezcan, y sin duda la evolución de la tecnología tendrá la misión de crear una vida sin entrar en contacto directo con nada de lo que nos rodee.

Las interrogantes sobre el futuro se multiplicaron a raíz de lo que se está viviendo, saliendo a la luz temas que estaban bajo el tapete, evidenciando los puntos débiles tanto de la sociedad, como de su modo de vida, los aspectos como la habitabilidad, la gobernanza, la movilidad, el medio ambiente, la planificación urbana y la vivienda deber ser replanteados para el futuro. Sin embargo, la crisis también ha sacado a la luz el lado positivo de la sociedad, la solidaridad, la valentía, la colaboración, el estar más unidos que nunca a pesar de la distancia, la disminución de los niveles de contaminación en muchas ciudades, el avance tecnológico que ha permitido nuevas formas de trabajo y de comunicación, la mejora en la calidad de vida, más tiempo en familia, más ahorro de tiempo y dinero en traslados, más tiempo libre, mejor organización de las actividades. El Covid-19 trajo grandes crisis, pero también ha dado la esperanza de un mundo mejor.

Se ha comenzado a desarrollar la capacidad de reencontrarnos, en una obligada reflexión resultado de la observación, que nos brinda conciencia y creatividad. Esta es la oportunidad



de revertir las acciones antropocéntricas, y reconciliar con las demás especies, por el bien de la humanidad y del planeta entero.

Un primer cambio se dará principalmente es en la conformación de la vivienda, a raíz de lo sucedido la gente tenderá por buscar espacios más amplios, que den sensación de libertad y contacto con el exterior, con zonas comunes que sean funcionales, como áreas verdes, gimnasio, áreas de juego y entretenimiento y todos los necesarios para complementar el nuevo habitar. El trabajo en casa, que actualmente se hace adaptando la cocina, la sala o el dormitorio, es indicador de que un espacio para estas actividades debe implementarse en los programas arquitectónicos, considerando resolver las problemáticas que se han presentado, como distracciones en el hogar, un horario corrido de actividades, problemas en la conexión, falta de privacidad, entre otros.

En la parte de los comercios, el tema de la recolección y entrega de productos también ha cobrado gran relevancia, aquí está surgiendo la necesidad de espacios diseñados para la recepción y entrega de productos que maximicen la funcionalidad y minimicen el contacto entre comerciante y el repartidor, espacios para el almacenaje y todo aquello que atienda esta nueva necesidad. La forma de trabajar está cambiando, la propuesta de trabajo digital parece ser el futuro, permitiendo trabajar de manera separada, y ser más productivos.

Todo lo que en su momento era monitoreado o controlado por alguien pasará a ser responsabilidad de la tecnología, evitando también el contacto con superficies que puedan portar bacterias y virus. Los controles por voz tomarán gran relevancia, siendo la nueva forma de abrir puertas, ascensores, buscar algo en internet o alguna aplicación conectada a internet, hacer funcionar los aparatos de la casa, etc. se puede ver también en el uso actual de dispensadores automáticos en las duchas y lavamanos (Rovetto, 2020). La casa del futuro está a la vuelta de la esquina, ahora más llamativa y necesaria que nunca.

En la planificación urbana se requerirá de un cambio en el pensar el hacer ciudad como se ha hecho hasta el momento, los espacios públicos, se deberán adaptar para evitar el contacto físico y mitigar el contagio, la disminución de grandes edificios para determinadas actividades, que pasarán a realizarse desde casa, por tanto, un aumento en la configuración e importancia de la vivienda. La habitabilidad ira en pro de disminuir la desigualdad y mejorar la cohesión social.

En cuanto a la gobernanza, se deberá aprovechar la tecnología para agilizar y facilitar los trámites, esperando que esto a la larga disminuya la burocracia. El gobierno tendrá también que replantear los esquemas de tamaño de los terrenos, los usos de suelo, los diseños en los desarrollos, uso de energías, disposición de los residuos, y todo aquello que se haya revelado durante el tiempo de la pandemia. En la movilidad, definitivamente ocurrirá una disminución del uso de automóvil, y las estructuras viales, aumentando las caminatas, el uso de la bicicleta y los servicios de transporte público, aunque esto último parezca contradictorio.

Importante destacar que los hospitales nos mostraron su incapacidad de contar con espacios suficientes para atender el alto número de contagiados, por lo que deberá buscarse que las habitaciones sean más flexibles para aumentar su capacidad de ocupación. El diseño recurrirá a telas y acabados antibacterianos, tanto nuevos como el mayor uso de los existentes.



En general los nuevos proyectos de aquí en adelante deberán estar marcados por la flexibilidad y la multifuncionalidad, para poder realizar muchas y variedad de actividades en un mismo espacio tanto a nivel vivienda hasta un nivel de ciudad, la vida pos-covid-19 requerirá de espacios amplios y bien ventilados, donde debe verse en pro de la conexión entre la naturaleza y los espacios urbanos, el mundo va hacia lo individual, lo digital y menos cálido. Se puede pensar en retomar para la arquitectura, la biofilia, la neuro arquitectura, la arquitectura biológica, simplemente buscar la identidad de la arquitectura, con una participación vital del ser humano para que sea reflejo del pensar y sentir contemporáneo.

El futuro espera afuera, en el punto en que las cosas vayan retornando a la normalidad se deberá retomar con una nueva visión de la vida, los espacios públicos se modificaran indudablemente a pesar de no haber sido adaptados aun, porque ya quedo en la mente de las personas estos cambios y con el tiempo pasarán a ser parte de la normalidad, al igual que las viviendas y demás espacios del habitar humano se modificaran.

REFLEXIONES

Los cambios que ha traído consigo la pandemia, han sido muy relevantes en el futuro del habitar de la humanidad en todas sus escalas, resultado de todas las problemáticas que hasta el momento ha revelado, el adaptarse ha sido la prioridad. En este artículo por la extensión del mismo no se abordan a profundidad, todas las modificaciones que siguen surgiendo, pero es una invitación a reflexionar sobre el tema.

Surgió la oportunidad de percatarse de problemáticas importantes que ya estaban ahí, y que simplemente se evidenciaron, así como el surgimiento de nuevas y es la oportunidad de aprovechar la situación para proponer soluciones, junto con el objetivo de preparar a la sociedad para retomar actividades en el exterior, minimizando al máximo los contagios masivos del Covid-19 tanto en los espacios públicos de la ciudad, como la educación del nuevo habitar de las futuras viviendas.

El problema de la vivienda, por ejemplo, ya era todo un tema de discusión, que se vio potencializo, no dimos que cuenta que encasillamos una solución arquitectónica, en la simple concepción de un espacio habitacional simplificado al máximo y producido en serie, creyendo que las personas que la habitan debían adaptarse a ella, y no como realmente debiera ser, que una vivienda diseñada para las necesidades de cada familia y como un reflejo de la misma.

Los problemas de la habitabilidad que se vivían hasta antes del Covid-19, eran también los espacios de aquellos grandes edificios de oficinas, donde se aglomeraba gente, y que simplemente no se disfrutaban, no eran habitables y daban la sensación a los usuarios de ver pasar sus vidas en cúbicos cerrados que reflejan tristeza, y que en la actualidad son zonas idóneas para el contagio, esta tipología arquitectónica ve tambalear su existir en el futuro.

La distinción entre el espacio público y privado desapareció durante la pandemia del Covid-19. Es necesario no solo volver a pensar los espacios, también la forma de habitarlos, se requieren nuevas leyes que regulen como diseñar estos espacios, pero que también que dicten como debe ser la nueva convivencia, para que la sociedad esté preparada para superar esta y futuras pandemias y poder minimizar el número de muertes.



Es claro que ha sido difícil este cambio, y no se ha terminado de superar, la humanidad está en medio de él, viviendo esta transición y quizás falten más cosas por vivir y aprender de la pandemia, pero las oportunidades que da de repensar la vida en lo personal y como sociedad es lo más importante que ha traído la actual situación.

La mayoría de las personas se han enfrentado a cambiar sus hábitos, adaptar sus espacios para nuevas actividades dentro de la vivienda, para poder ser parte de ella y percatarse de sus virtudes y debilidades al pasar tanto tiempo en su interior, pero también es cierto que muchas otras no, lamentablemente las condiciones no son igual para todos, y muchos perdieron sus empleos, y la situación no ha sido tan favorable, de ahí la importancia de apoyar como humanidad y ver en pro de que las futuras generaciones no sufran lo mismo.

Es momento de tomar un espacio para reflexionar todo lo que se vivió durante el 2020 y lo que se vive este 2021 y los años siguientes, se debe analizar cómo cada se adapta en lo particular a este cambio, y lo que se debe hacer en lo individual y colectivo para que como sociedad se esté preparada para los cambios futuros.

REFERENCIAS

- Aghón Gabriel, Albuquerque Francisco y Cortés Patricia (2001). Desarrollo económico local y descentralización en América Latina: Análisis comparativo. *CEPAL/GTZ*. pp. 11-20
- Bracho de Machado, Diana, Faría Larrazábal, Carmen y Paredes de López, María (2007). Dos realidades: dos maneras de habitar conviven hoy en la ciudad. *Revista INVI*, vol. 22, núm. 60, pp. 37-58.
- Fernández Luiselli Cassio (2020). Los desafíos del México urbano. *Economía UNAM*. vol.16 no.46, pp. 183-194
- Garza Gustavo (2007). La urbanización metropolitana en México: normatividad y características socioeconómicas. *Papeles de población* vol.13 no.52, pp. 78-100.
- Miranda Gassull, Virginia (2017). El hábitat popular. Algunos aportes teóricos de la realidad habitacional de sectores desposeídos. *Territorios*, núm. 36, pp. 217-238.
- Olivera Ranero, Andrés (2020). Globalización, urbanización y salud: Impactos de la COVID-19, *Arquitectura y Urbanismo*, vol. XLI, núm. 3, pp. 6-16.
- Ramírez Velázquez Blanca y López Levi Liliana (2015). Espacio, paisaje, región, territorio y lugar: la diversidad en el pensamiento contemporáneo. *UNAM, Instituto de Geografía*. pp. 127-158
- Rovetto Villalobos Pedro (2020). ¿Es útil dudar durante una pandemia? *Universidad Icesi*. Primera edición. pp. 37-42



Ruiz Parrado, Dayana Katherine (2020). Flexibilidad y adaptabilidad para las diferentes formas de vivir. Vivienda post pandémica en entorno patrimonial. Trabajo de Grado. Universidad Católica de Colombia. Facultad de Diseño. Programa de Arquitectura. Bogotá, Colombia.

Sánchez Corral, Javier (2008). La vivienda “social” en México. Pasado, Presente, Futuro. *Sistema Nacional de Creadores de Arte* Emisión 2008. pp. 214

Verdugo López, Mercedes (2021). Habitabilidad de la vivienda en tiempos de pandemia por Covid-19 en México. El caso de Culiacán. *EHQUIDAD. Revista Internacional De Políticas De Bienestar Y Trabajo Social*, núm. 15, pp. 77–112.

Adhanom Ghebreyesus, Tedros. (2020). Alocución del Dr. Tedros Adhanom Ghebreyesus, Director General en la 73.^a Asamblea Mundial de la Salud. Organización Mundial de la Salud. < https://apps.who.int/gb/ebwha/pdf_files/WHA73/A73_3-sp.pdf> [15 de enero del 2021]

Aresta, Marco y Salíngaros, Nikos. (2020). La importancia del espacio doméstico en tiempos de COVID-19. Archdaily. Sitio web sobre arquitectura. < <https://www.archdaily.mx/mx/938788/la-importancia-de-la-forma-del-espacio-domestico-en-tiempos-de-covid-19>> [05 de enero del 2021]

Arzoz, Mónica. (2014). De habitabilidad y arquitectura. Arquine. Sitio web sobre arquitectura. <<https://www.arquine.com/habitabilidad-y-arquitectura/>> [05 de enero del 2021]

Autodesk (2020). ¿Cómo será la ciudad Post COVID-19? Autodesk Journal. Sitio web sobre arquitectura. < <https://www.autodeskjournal.com/como-sera-la-ciudad-post-covid-19/>> [27 de diciembre del 2020]

BBC News Mundo (2021). Tres millones de muertos por coronavirus: el mapa que muestra dónde han fallecido las víctimas de covid-19. BBC. Portal de noticias. < <https://www.bbc.com/mundo/noticias-51705060>> [07 de abril del 2021]

Hábitat para la humanidad México, A.C. (2020). Vivienda y COVID-19. Hábitat México. Organización sin fines de lucro. < <https://www.habitatmexico.org/article/vivienda-y-covid>> [28 de marzo del 2021]

Metrópoli MID (2020). La vivienda como defensa de primera línea contra la covid-19. Metrópoli MID. Sitio web sobre arquitectura. < <https://metropolimid.com.mx/la-vivienda-como-defensa-de-primera-linea-contr-la-covid-19/>> [15 de enero del 2021]

OMS (2020). Recomendaciones para una recuperación de la COVID-19 saludable y respetuosa con el medio ambiente. Organización Mundial de la Salud. <



<https://www.who.int/es/news-room/feature-stories/detail/who-manifesto-for-a-healthy-recovery-from-covid-19>> [20 de diciembre del 2021]

PROFEPA (2015). Ley general de cambio climático. Congreso General de los Estados Unidos Mexicanos. <
https://www.profepa.gob.mx/innovaportal/file/6583/1/ley_general_de_cambio_climatico.pdf>

Secretaría de Comunicaciones y Transportes (2019). En México hay 74.3 millones de usuarios de internet y 18.3 millones de hogares con conexión a este servicio: ENDUTIH 2018. Gobierno de México. <
<https://www.gob.mx/sct/prensa/en-mexico-hay-74-3-millones-de-usuarios-de-internet-y-18-3-millones-de-hogares-con-conexion-a-este-servicio-endutih-2018-196013>> [20 de diciembre del 2021]

Ventura, Diana. (2020). Coronavirus: cómo las pandemias modificaron la arquitectura y qué cambiará en nuestras ciudades después del covid-19. BBC. Portal de noticias. <
<https://www.bbc.com/mundo/noticias-52314537>> [05 de enero del 2021]